

LITIASIS DIVERTICULAR GIGANTE EN UN NIÑO DE ONCE AÑOS CON ESCLEROSIS DE CUELLO VESICAL

Por el Dr. RUBEN ERASO

Presentamos el caso de un cálculo gigante de vejiga en un niño, que lo consideramos interesante por su dificultad diagnóstica, pues se trataba de un paciente con psiquismo alterado, que presentaba un síndrome mal definido en cuanto a dolor, y cuyo examen era imposible de efectuar por la resistencia que ofrecía el enfermo. Estos hechos hicieron que el paciente deambulase de médico en médico. Fué enviado a este Servicio para intervenirle una fimosis, con balanopostitis, a cuya existencia se atribuían todos sus trastornos: además de este cuadro no bien definido de dolor, el niño manifestaba ardor al orinar y una actitud que se caracterizaba porque se lo veía encorvado, quejoso, y ejerciendo presión sobre su miembro al producirse la micción. Debe agregarse que el niño efectuaba la micción por impulso propio, negándose a ello cuando se lo invitaba.

Se trataba de un niño de 11 años, que se nos presentó a la consulta con un estado general precario, encorvado, quejándose por el dolor, y que colocado en la mesa de examen flexionaba sus muslos y piernas, contracturando el vientre, haciendo imposible todo examen. Nos llamó la atención que la afección por la cual nos fué enviado (fimosis) pudiera ser la causa de tantos trastornos y, como toda exploración, manual e instrumental era prácticamente imposible decidimos practicarle examen radiográfico, esperando con ello aclarar el cuadro. Figs. I, II y III.

Con gran sorpresa observamos que se trataba de una litiasis vesical gigante y la explicación de sus trastornos nos fué entonces fácil. Se propuso a los padres internación del niño, que la aceptaron, y bajo anestesia general se lo intervino extrayéndosele un cálculo del tamaño de un limón, situado una parte en vejiga y otra en un divertículo. Se resecó éste y se exploró el cuello de la vejiga que era estrecho y duro, practicándosele una cervicotomía.

El post-operatorio no ofreció más dificultades que las inherentes al estado psíquico del paciente, y el cierre de vejiga se produjo, podemos decir, espontáneamente, pues la colocación de la sonda uretral no fué tolerada por el niño, que se la quitó a las pocas horas de la intervención, a pesar de la medicación analgésica abundante que se le efectuó.

Examinado nuevamente a los dos años nos llamó la atención el desarrollo corporal del niño, como su fuerza muscular y la normalización de su psiquis.

El control radiográfico nos muestra: Figuras IV y V.

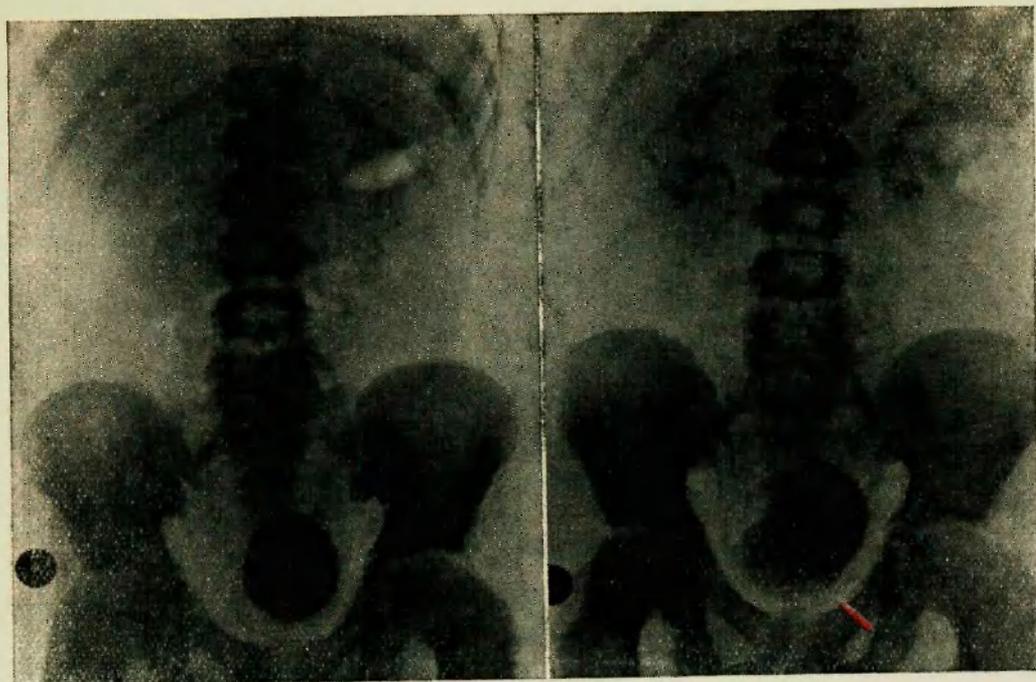


Figura 1

Figura 2

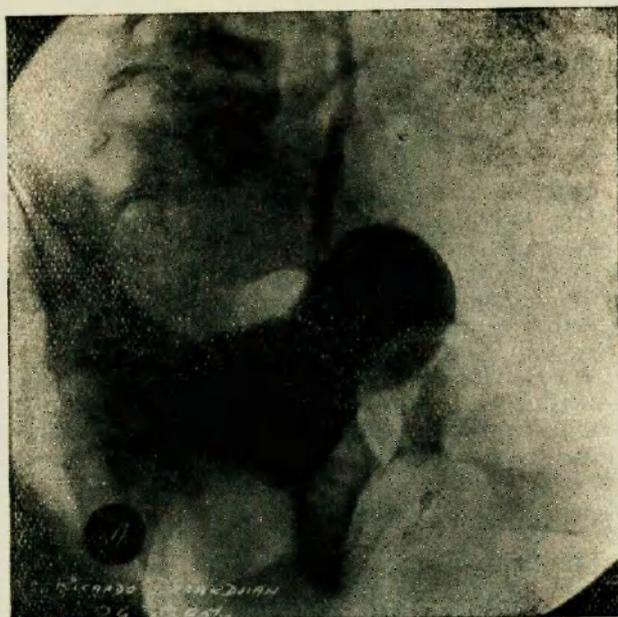


Figura 3

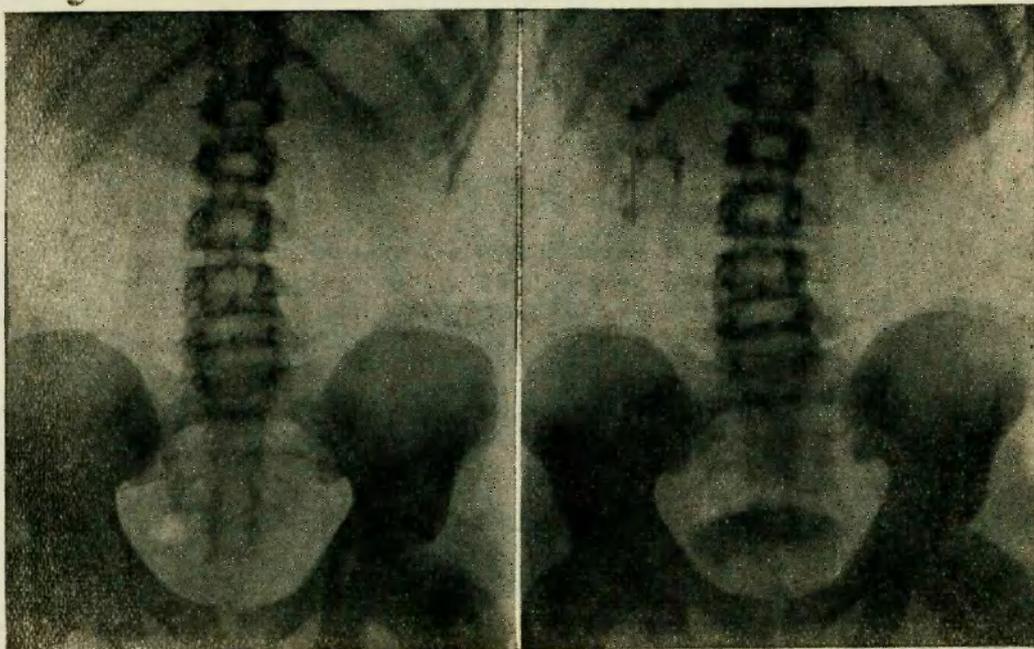


Figura 4

Figura 5

COMENTARIOS

La litiasis vesical gigante de un niño, no es frecuente para nosotros, por lo que conviene extremar los recursos diagnósticos en los niños que presentan manifestaciones urinarias. El urograma de práctica, a veces, es suficiente como en este caso, por lo que no se debe prescindir de él. Nosotros hemos presentado un caso parecido en el Hospital Fernández de un niño con litiasis vesical gigante, nanismo franco y exclusión renal izquierda y ureterohidronefrosis del lado derecho, situación ésta que remitió post extirpación del cálculo vesical.

RESUMEN

Se trata de un niño de 11 años, que se presentó a la consulta con intensa disuria, cuadro doloroso conmovedor, que padecía una litiasis diverticular gigante de vejiga, con esclerosis de cuello.
